

Menor pago a migrantes por su trabajo

Los trabajadores mexicanos, centroamericanos y dominicanos son los más afectados por la discriminación al recibir salarios muy bajos en Estados Unidos.



Los migrantes latinos en Estados Unidos enfrentan discriminación salarial frente a la población blanca no hispánica. Esto significa que, a pesar de que realizan la misma labor, la remuneración económica que reciben es menor.

Las investigaciones sociales apuntan a que esta diferencia no tiene que ver con aspectos como el nivel de escolaridad, el manejo del idioma, la experiencia laboral o las condiciones óptimas de salud para llevar a cabo una labor, conocidos como capital humano, sino por características como el sexo, la raza, la nacionalidad o la edad.

La doctora Maritza Caicedo Riascos, del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, explica que “buena parte de la disparidad salarial que no se explica por el capital humano de los trabajadores puede atribuirse a la discriminación que el mercado ejerce hacia ciertos colectivos. En una situación ideal, esperaríamos que ante igual ocupación



o igual trabajo, igual salario, lo que no siempre se cumple con los migrantes latinos en Estados Unidos”.

Medir la discriminación

Es difícil medir la discriminación salarial. Puede hacerse con preguntas directas a empleadores, pero como discriminar es un delito, es muy complicado que alguno esté dispuesto a reconocer que lo hace. También podría ser por medio de la recolección de experiencias de los trabajadores, lo cual siempre estaría permeado por la subjetividad de los individuos.

Ante esta situación se utilizan técnicas econométricas que se enfocan, en este caso, al análisis de la diferencia o brecha salarial por medio de modelos que arrojan una medida aproximada de lo que podría atribuirse a la discriminación.

La investigación de la doctora Caicedo consistió en encontrar esta disparidad, conocida como brecha total salarial, entre trabajadores migrantes latinos y estadounidenses blancos no hispanos. Separó el porcentaje en cuanto a la diferencia en nivel educativo, o habilidades y capacidades entre los grupos; sin embargo, todo aquello que no podía ser explicado bajo estos parámetros podría atribuirse a la discriminación y a otras variables no controladas.

En el caso de los connacionales que se encuentran en esta situación, sólo 60% de la diferencia salarial que tienen frente a los blancos no hispanos se justifica por el

capital humano, y el resto (40%) se puede atribuir a factores que no se controlaron y a este tipo de segregación.

“Afirmamos que estas diferencias se atribuyen a la discriminación porque sistemáticamente se corroboran: los estadounidenses blancos, por lo general, perciben mayores salarios que los inmigrantes latinoamericanos y estas desigualdades no se explican, en su totalidad, por el menor capital humano de los inmigrantes; en cambio, sí se correlacionan con la etnia y la raza. Esto se constata en la escala ocupacional y se ha mantenido a lo largo del tiempo”, asegura la especialista.



Otro signo claro de la brecha salarial es la alta concentración de ciertos grupos en determinadas ocupaciones, así como su baja participación en trabajos mejor valorados y pagados.



DIRECCIÓN GENERAL
DE DIVULGACIÓN
DE LAS HUMANIDADES

Esríbenos a contactocienciaunam@dgdc.unam.mx
Busca más información en: www.ciencia.unam.mx

Texto: María Luisa Santillán; diseño: Luz Oliva; imágenes: Shutterstock.com.

